



HUYENDO DEL ESPECTRO DE LA GUERRA

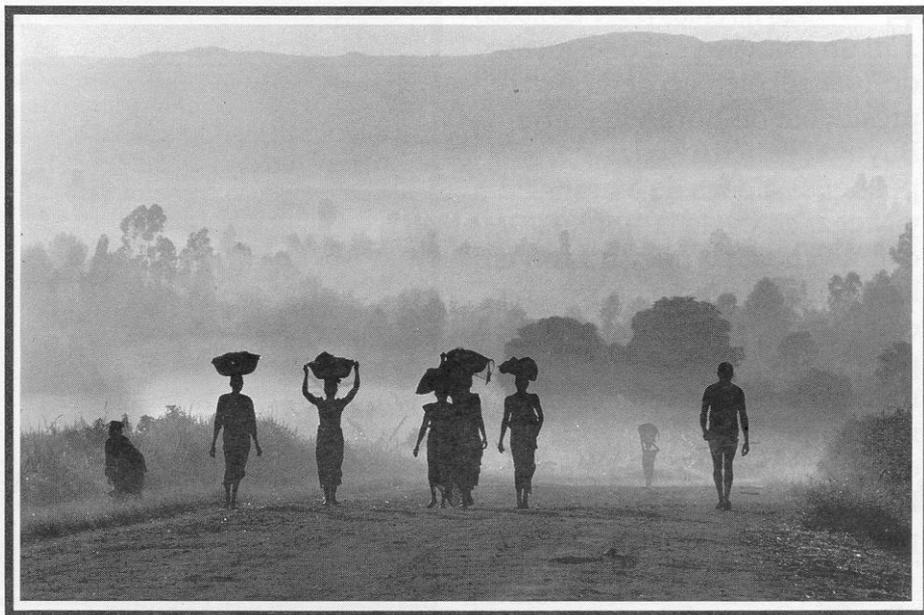
A pesar de que el espectro de la guerra ha arrojado una sombra ligeramente diferente sobre Angola, el resultado ha sido el mismo. Se estima que más de 700 000 personas han perecido y 1,5 millones se han visto desplazadas de Angola debido a la guerra civil que se intensificó desde 1975.

La Unión Soviética y Cuba proporcionaron dinero y armas al gobernante Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), autoproclamada organización marxista, en tanto Estados Unidos financiaba el grupo rebelde de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), caracterizándolos como "luchadores por la libertad". Incursiones en el sur de Angola por las fuerzas armadas de Sudáfrica servían para aumentar la inestabilidad en el país.

Para la mayoría de las personas en Angola, las luchas políticas internas y la retórica ideológica tenían poco sentido. Sin embargo, los angolanos conocen demasiado bien la violencia y represión esporádicas que han plagado su país, violencia que ha forzado a muchos a abandonar el país, huyendo a países fronterizos como Zambia.

Con el fin de aliviar esta situación, el CIID patrocinó un proyecto para estudiar cómo estos refugiados podrían integrarse mejor en la sociedad zambiana, sin causar inseguridad y problemas sociales.

El líder del proyecto, el Dr. Nsolo Mjere, recibió la ayuda de otros cuatro investigadores al analizar los méritos relativos de los asentamientos de refugiados organizados por ellos mismos y los organizados por el gobierno. En todos estos asentamientos se examinaron aspectos tales como la repercusión socio-económica de refugiados en países anfitriones, los efectos demográficos de los refugiados, las actitudes de los refugiados y las poblaciones anfitrionas entre sí, y los costos económicos de los refugiados en Zambia.



Los investigadores encontraron que "los refugiados cuyo asentamiento dependió de ellos mismos, tanto hombres como mujeres, están mucho más integrados en la sociedad zambiana que los refugiados cuyo asentamiento no fue organizado por ellos". El estudio mostró que cuando los asentamientos ocurrían espontáneamente los refugiados compartían la cultura de la población local en el seno de la cual se asentaban.

Ciertamente, las poblaciones anfitrionas "apoyaban a los refugiados que se habían asentado por sí solos" mientras que la población que habitaba alrededor de los asentamientos de refugiados organizados por instituciones y el gobierno "quería que éstos regresaran a sus países de origen". Asimismo, se puso de manifiesto que "la mayoría de los refugiados asentados por instituciones o el gobierno deseaban regresar a Angola mientras que los refugiados asentados espontáneamente no querían regresar a su país de origen".

Estos resultados llevaron al Dr. Mjere y a sus colegas a hacer recomendaciones sobre asentamientos de refugiados en Zambia. Según el Dr. Mjere, "cuando los refugiados cruzaban las fronteras quedaban bajo la jurisdicción de la Convención de

Naciones Unidas (1951), el tratado de la Organización de Unidad Africana (1969), y la Ley de Control de Refugiados de Zambia (1970), los cuales les niegan la libertad de movimiento y residencia". El doctor y sus colegas creen que debería haber algunos cambios en la situación actual.

Ellos creen que a los refugiados se les debe "dar la opción de ingresar a un asentamiento organizado por instituciones del gobierno o asentarse por sí mismos". Los investigadores también exhortaron al gobierno de Zambia para que modificara su Ley de Control de Refugiados, la cual restringe la libertad de movimiento y niega el derecho de ciudadanía a los refugiados. En una recomendación similar hecha en un proyecto realizado en Tanzania, el Dr. Mjere y sus colaboradores sugieren que se permita a los refugiados solicitar la ciudadanía después de 10 años de residencia continua en Zambia.

Craig Harris



Nsolo Mjere
University of Transkei
Private Box X1
UNITRA
UMTATA
Transkei
South Africa